

# El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

## ¿Habrá festejos en Agosto?

No sabemos si habrá festejos; eso depende de lo que quiera Cartagena.

Y decimos esto porque ayer se reunió la comisión a la que se dió cuenta de una resonada exposición suscrita por varios señores de la posesión encargada de informar. En ella se dice:

«Tres elementos son indispensables para la organización de un programa de festejos que responda a la importancia de esta Ciudad: tiempo, dinero y entusiasmo. Carecemos de todo ello para salir airoso en la empresa de organizar fiestas que habrán de verificarse a partir del 25 de Julio próximo; si a lo cesoso del plazo se suma la falta de ambiente, manifestado ya en la división existente en la comisión al opinar unos señores de los componentes no debían celebrarse fiestas, más que en Abril y otros en Junio observadas las campañas de prensa poco propicias a dar color y entusiasmo y partiendo del pie forzado de sólo contar con diez mil pesetas para la consecución de un programa de fiesta el ir al fracaso es cosa descontada.

No obstante, las graves circunstancias expuestas, los nombrados hemos de poner nuestra voluntad al servicio del mandato que se nos dió por la Junta General de festejos y haciendo un esfuerzo de una misma voluntad exponeremos nuestra opinión para que sobre ella gane el plano.

Los festejos de verano han de ser a base de una Velada marítima y fiestas taurinas y agrupadas a estas fiestas las de sport, como regatas, partidos de Fútbol, etc, culturales, conciertos y otros y los de ambiente popular de fuegos artificiales y terrestres, tracas, etc.

La velada marítima ha de volver al esplendor que obtuvo en pasados tiempos y ello será trabajo de la Comisión especial que se nombra y nada podría hacer una comisión si no contase

con un presupuesto de gastos no inferior a doce mil pesetas.

Con respecto a las fiestas taurinas, la experiencia nos ha demostrado la imposibilidad de que la Comisión se convierta en Empresa y tampoco puede darle el Municipio que no puede exponerse a un fracaso administrativo. No cabe más que excitar el celo de Empresas o Sociedades a las que dándoles el mayor apoyo posible organizarían los espectáculos con las mayores probabilidades de éxito. Estas Empresas habrán de tener en cuenta el mayor rendimiento que obtendrían al celebrarse fiestas tales como la Velada marítima.

Pero aun así, contando con que existiese una Empresa encargada de este espectáculo, solo la celebración de la Velada supera su presupuesto a las 10 mil pesetas con que cuenta la comisión. No se nos oculta que este festejo da ingresos por la venta de tribunas y sillas y no sería aventurado el suponer que se obtendrían hasta cinco mil pesetas (cifra superada algún año) pero el resto del programa no dá ingreso alguno salvo las fuegos artificiales que se costearían con la venta de localidades.

Si el comercio y los industriales establecidos en el muelle pusieran su entusiasmo al servicio de esta causa que tanto les beneficia y, como en otras ocasiones, allegaran recursos no tan cuantiosos como el año 1922, que fueron de 17,581'80 pesetas y con el concurso de los elementos de Guerra y Marina que siempre coadyuvaron, podría intentarse un programa similar al de veranos anteriores, cuyo detalle es adjunto.

El señor Alcalde con su entusiasmo y sus prestigios, ayudado por el Excelentísimo Ayuntamiento y con ellos la Comisión, sin olvidar que dé a todo calor la prensa de Cartagena, es lo único que podría hacer el milagro de la realización de fiestas en la próxima temporada de verano de 1924.

(Continúa)

## De Sociedad

Por D. Casimiro Muñoz

Esta mañana de 9 y media (a diez y media se ha celebrado la Hora Santa en sufragio del que en vida fué querido amigo nuestro don Casimiro Muñoz Gallego.

El templo de la Caridad vióse completamente llado de numerosos amigos que han testimoniado con la asistencia a tan piadoso acto las muchísimas simpatías con que contaba el finado, que fué siempre caritativo con todos y muy amante de los suyos.

A su viuda doña María Plaza, hijos don Manuel, doña Angelita y don Casimiro, hijo don Casimiro don S. verino Martínez Conde, testimoniaron una vez más nuestro pésame más sentido, deseándoles resignación cristiana para sobrellevar tan sensible pérdida.

Con mucho gusto insertamos la siguiente carta de tan atentos y queridos amigos:

«Cartagena 4 de Junio de 1924.  
Señor don Juan José Solar  
Director de EL ECO DE CARTAGENA.  
Nuestro distinguido y estimado amigo: Ha muello de nuestra desgracia han constituido para nosotros un gran consuelo las muestras de afecto de que hemos sido objeto con motivo del fallecimiento de nuestro amantísimo padre (q. e. p. d.)  
Infinitas gracias a la Prensa toda

que le dedicó los elogios que en justicia mereció; a nuestros amigos, a nuestros conocidos que desde el primer momento rivalizaron por darnos los consuelos que su afecto les sugería, y, finalmente, a todos los que tomaron parte del entierro, conocidos y desconocidos, y a los que han dirigido sus plegarias a Dios por el descanso de su alma. Gracias, muchas gracias a todos jamás lo olvidaremos y siempre estará vivo nuestro reconocimiento.

Como públicas han sido aquellas demostraciones de simpatía, público queremos que sea también el testimonio de nuestra gratitud. Por eso, y en nombre de nuestra familia, rogamos al Sr. Director, la publicación de la presente carta, y quedamos de V. J. atentos amigos y servidores,

Manuel y Casimiro Muñoz

## Las modas

Protesta de las damas granadinas.

Las damas Españolas de la Pia Unión de Granada, en cuyas listas figura la aristocracia de la sangre y del dinero, acaba de publicar la siguiente protesta digna de conocerse y de imitarse.

A las señoras granadinas

Al aproximarse la estación de verano, hemos tenido que oír algunas figurines, y es tan horriblemente indecente la moda que nos ofrecen este año, que las Damas de la Pia Unión Española no pueden dejar de dirigirse a sus hermanas granadinas para decirles que se usen a ellas en señal de protesta desechando tales modelos.

La masonería quiere pervertir nuestras costumbres y nos manda de países protestantes e indiferentes esos diseños para que los aceptemos y quedemos a la altura de degradación que tiene en otros pueblos la mujer.

Llevan a sus naciones nuestros muebles, como más artísticos; nuestros coches, peinetas y mantos; copian nuestras costumbres; implantan nuestras escuelas y confiesan que la mujer española es la más honrada y la mejor madre. En América riñen culto a la mujer española y la prefieren por su decencia. ¿Hemos de perder la joya que nos distingue por el capricho de los modistos? ¿Son ellos los que han de decidir nuestra perniciosa o felicidad eterna?

¿Que no tiene importancia la manera de vestir? Olgamos a los hombres de buenas costumbres y sepamos que por la forma de vestirse las mujeres se cometen muchos pecados. ¿Qué será de los débiles que nunca se acercan a nuestros sacramento? ¿No sabemos lo que dice el Señor del que secundariza?

No seamos cobardes, seamos independientes, y que no nos esclavicen la moda. No temamos la crítica de los malos, pasando por cursis, antiguas y sencillas; tendremos el mejor estavio si ostentamos la honestidad. No provoquemos, por último, la justicia de Dios. Ya que una predilección especial de la Providencia con España nos libró de la guerra europea que tantas lágrimas ha costado a otros países, y nos ha proporcionado un gobierno que de-

sea la moralidad, la justicia y el bienestar a todos, no frustramos los designios amorosos de Dios; no sea que el Señor tenga que enviarnos una epidemia u otro castigo público, ya que públicos son los pecados que, siguiendo esas modas, se cometen.

Es, pues, el momento de preparar nuestras galas para Corpus; para baños y verano; demos aquí y en otros pueblos el buen ejemplo de cumplir la obligación de obedecer a nuestro Santísimo Padre y a nuestros Prelados, y de seguir las hermosas y cristianas costumbres que de nuestras madres heredamos y no ofendamos al Señor, pues es la mayor de las ingratitudes ofender a tan Bien Hechor.

La presidenta, condesa de Guarillas; la vicepresidente, marquesa de Caballero; marquesa de Cartagena, Concepción Rodríguez Acosta, viuda de Méndez; María Méndez de Martel, Antonia Pérez de Herrasti de Andrada Condesa de las Infantas, Condesa del Prado. La presidenta de Hijas de María, María Díaz de Rivera y Maro; Concepción Damas, viuda de La Chica; María Abril de Moreno Agrela, Ana Ruiz de Almodóvar de Palenci, Concepción La Chica de Casinello, Juana Vargas de Victoria, Juana Casinello de La Chica, Francisca Velasco de Moreno Agrela, Carmen Barrera de Moreno Agrela, Angela Segura de Moreno Agrela, Marquesa de Torres de Orán, Gracia Agrela de Tripaldi, Elisa Chacón Pérez del Pulgar, viuda de Benavides; María Bienes y Zayas, María Pérez de Ancoles, María Benavides Chacón.

Verdaderamente que es digno de imitar la decidida, valiente y moralizadora actitud de estas dignas señoras cumplidoras de sus deberes sociales y religiosos, protestando desde hace tiempo por modas antiestéticas, importadas de Francia para explotar los bolsillos cáudiles.

Antes la moda del desnudo empezaba por esta época de entrada de verano; ahora hemos adelantado mucho y lo mismo se usa en invierno, con grave peligro para la salud.

¿Y qué es lo que van ganando los que así no viven? Si son casadas provocan las pasiones, y comprometen a sus maridos; si solteras dan a conocer a todos para que ninguno se tome en serio; unas y otras contribuyen al derrumbamiento moral de la sociedad.

¡Triste destino el de las que injuriosamente descubren lo que constituyen joya preciosa de la mujer buena, de la dama virtuosa!

## Información de Marina

Se destina al submarino «B 4» al 2.º Maquinista don José Gilabert Pérez.

—Se ha subargado interinamente de la Capitanía General de esta capital el vicealmirante Eixome. Sr. don José González Quintero, comandante general del Arsenal.

—Hoy se ha hecho a la mar con rumbo a Cádiz el vapor «España núm. 8».

—Solicita resguardo los sargentos de Infantería de Marina José Maestro Rubio y José Suler Egoe, y el cabo Juan García Cervantes.

DESDE MADRID

## Unión Patriótica

Ha resultado magnífico, incomparable, escintamente grandioso el comicio que se celebró en Medina del Campo. No cabe más entusiasmo y al propio tiempo más ponderación en los oradores.

La Unión Patriótica está en marcha y nosotros dirigimos sus pasos por la ruta de la regeneración de España, como quiera que no obstante sus pareceres y sus diferencias respecto a los criterios, siguen la misma dirección, se incorporarán a aquella.

En este día ayer el paso decisivo, casi el comienzo de una nueva era que marca el fin del abstencionismo y el principio de una persistente, no episódica actuación práctica. Lo cual es muy conforme con la manera de ser, de pensar y de sentir de las derechas, entre las que no ha habido, ni hay, ni habrá quienes defiendan la abstención, con lo cual, como escribía la Santidad de León XIII en las aureas paginas de la Encíclica «Inmortale Dei», fácilmente se polemiza de los asuntos públicos personas cuya manera de pensar puede ofrecer grandes esperanzas de saludable gobierno. En tiempos que es de desear no vuelvan, algunas representaciones de aquellas aconsejaron o impusieron el retraimiento político; pero todo el mundo sabe lo que siguió a la general retirada de las Cortes, de las Diputaciones y de los Ayuntamientos. Fue entonces cuando se dijo: «el que tenga un fusil que lo guarde». Ahora se dice a toda hora lo contrario: el que tenga una palabra, que la use; el que tenga una pluma, que la escriba; el que tenga un voto, que lo emita; el que tenga dinero, que no lo regatee para las obras de propaganda popular. Hemos sido los políticos, somos políticos, no hemos dejado si un día ni una hora de ser políticos y continuaremos trabajando en el campo de la política; pero no nos importa Falang, ni Mesang, ni nos interesa el partido A ni el partido B; lo que nos importa es «cómo» gobiernan «A» o «B»; lo que nos interesa es que se gobierne como Dios manda, con la verdad que nos hará libres y con la justicia que nos hará fuertes.

Miguel Peñaflor

## El discurso de Primo de Rivera en la Asamblea de Medina del Campo.

«No sabéis—dice el presidente—cuánto siento que no hayáis podido oír perfectamente los discursos elocuentes de los oradores que me precedieron. Le más sana doctrina, las más bellas ideas, la mayor precisión de pensamiento, han tenido en labios de los oradores oportuna expresión. Yo he preparado en las horas de tres las ideas que llevé fielmente a unas cartillas, porque aspiro a hacerlos el honor correspondiendo al que me hacéis, alterando la normalidad de vuestra vida y aportando el solabrazado de Castilla, en espera de mi palabra, y quiero daros a conocer mi pensamiento en este día de Medias y en este acto, el primero dedicado exclusivamente a la Unión Patriótica, en el que quiero subrayar la significación del acto del 18 de Septiembre. (Grandes aplausos)